Año XXI. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, Num. 49.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC.,
Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.	PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.	PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En España, Canarias y Portugal.	**En las Américas Españolas**	**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.	EDICION ECONOMICA.	EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.	Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.	Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.	**Precio de la edicion de lujo.**	**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.	Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.	Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.

Sumario.— Descripcion del grabado de modas para niños.—Explicacion de la doble hoja de patrones.— Advertencia.— Trage con corpiño-blusa, para niña de 5 á 7 años.—*Trage con coselete para niños.*—Vestido para niño.—Capa para niña.—Grabado de modas. — Paletot Clementina para niña.—Paletot Mosquetero para niña.— Capa Doria para señora. Capa Richelieu, para señora.—Capa La-

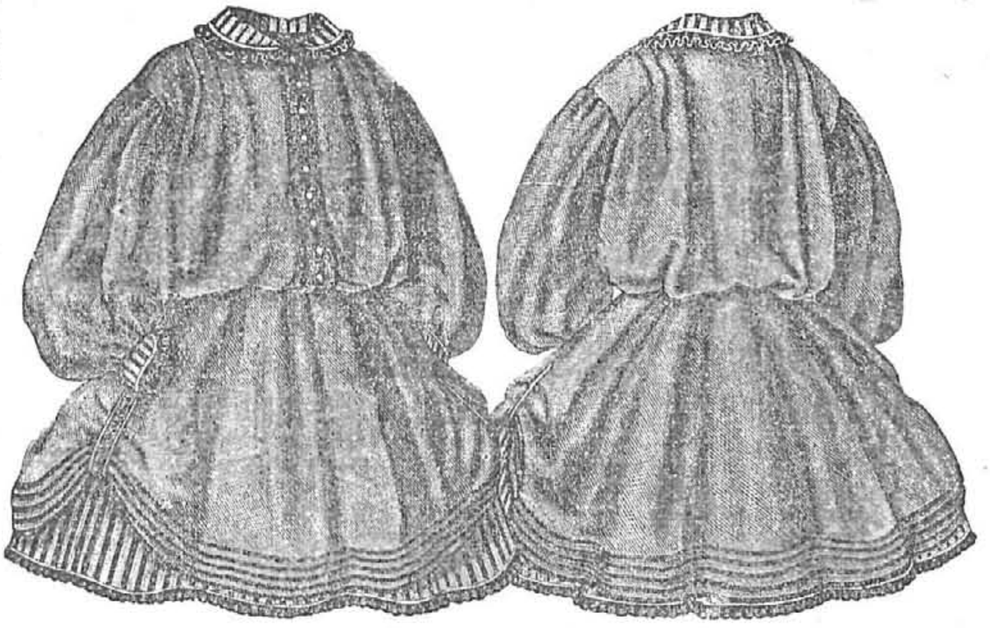
Acompaña á este número un suplemento, el cual es una gran doble hoja de patrones.

© Biblioteca Nacional de España

lla-Rook.—Dos bavolets.—Bavolet fruncido.—El Doctor Antonio.— Fenómeno. —Explicacion del figurin iluminado.—C! arada.—Solucion del geroglífico anterior.

Descripcion del grabado de modas para niños.

La niña tiene de 5 á 6 años: lleva un trage de cachemira azul oscuro; el corpiño, medio escotado, está en parte cubierto por tirantes bordados de trencilla negra, y guarnecidos por un volante estrecho de tafetan negro: el cinturon es de punta y bordado: las mangas cortas, huecas, terminadas por una manga ancha de nansouk tupido: la enagua está adornada con un pliegue recortado en festones, bordado y guarnecido de un volante de tafetan negro.

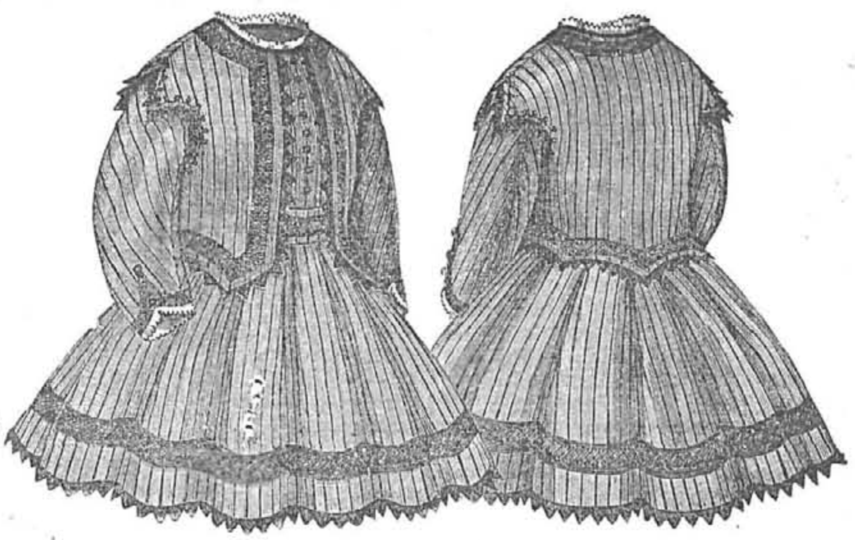


TRAGE CON CORPIÑO-BLUSA, PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.

El niño tiene la misma edad: lleva el trage escocés en toda su mas rigorosa exactitud: se compone de una chaqueta de terciopelo negro con botones de acero y mangas anchas: la enagua es de tela de lana á cuadros: la banda, de seda tambien á cuadros: el zurron es de piel, las medias escocesas: la gorra de terciopelo negro adornada con una pluma.

ORLA.—Capa con capucha (vista por delante y por detrás) para niño; la capa es de paño pardo, con adorno de terciopelo negro: la capucha está doblada de modo que forme una vuelta sujeta por delante por botoncitos; por detrás por un boton grueso.

TRAGE CON COSELETE, PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.



VESTIDO PARA NIÑO DE 3 A 4 AÑOS.

El patron de esta capa se halla en una de las hojas de ellos (véanse las figuras 41 á 46).

Para hacerla se emplea 1 metro y 50 centímetros de paño. Las letras que sirven para unir las diversas partes del patron son minúsculas. Se coloca la tela al hilo sobre la línea que indica el medio de la espalda (fig. 42) y de la parte media de la capucha (fig. 45). Se cose el delantero (fig. 41) con la espalda (fig. 42) en los lados desde a^a hasta b^a, en el hombro desde c^a hasta d^a; todas las costuras se hacen á punto atrás. Se ponen los botones en el lado izquierdo y los ojales en el derecho.

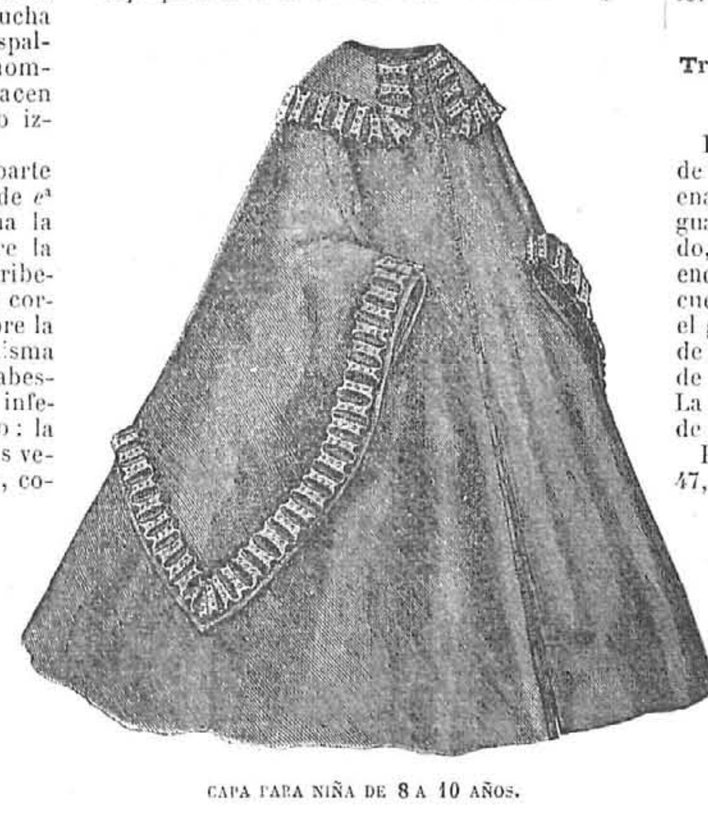
La fig. 43 es la parte de encima y la 44 la parte de debajo de la manga: se las cose juntas desde e^a hasta f^a, y desde g^a hasta h^a; cuando se arma la manga en la sisa la h debe encontrarse sobre la misma letra de la fig. 41.—La capa está toda ribeteada con una cinta de terciopelo, y sobre ella corre una segunda cinta; esta guarnicion sube sobre la manga y figura en ella una abertura: con la misma cinta de terciopelo se forman los sencillos arabescos que se ven en el dibujo. La fig. 43 (parte inferior de la capucha) se corta de un solo pedazo: la fig. 46 (vuelta) debe naturalmente cortarse dos veces: se la cose con la fig. 45 desde j^a hasta k^a, colocando las orillas por dentro entre los dos pedazos de la tela. Se ribetea toda la capucha, menos la abertura del cuello, se pone la otra cinta, y se completa la capucha uniendo por detrás las dos partes de la vuelta, que se reunen por una hilera de botones. El botoncito de delante se fija sobre la cruz. Se une la capucha á la capa, l^a con l^a—m^a con m^a—y se pone una borla en la punta de aquella.

Describamos rápidamente los demás objetos.—*A la izquierda.*—Sombrero redondo para niño de 5 á 6 años. La copa es de fieltro color castaño, el ala de terciopelo negro, y está adornado con plumas negras.

Capa escocesa para niño de 6 á 8 años.—Se hace de terciopelo negro, con orla de tela á cuadros escocesa: una doble banda de la misma tela, colocada sobre la capa, está sujeta en cada hombro por una hebilla de acero; los dos cabos, con flecos, caen por detrás: las mangas, muy anchas, están guarnecidas como la capa.

A la derecha.—Sombrero-capucha para niña de 6 meses á 2 años.—El fondo es de terciopelo blanco: el ala y el bavolet son de raso blanco.

Capa para niña de 8 á 10 años.—Se hace de paño gris, es redondeada por delante, y se guarnece con una tira de terciopelo negro, recortado en puntas redondeadas; esta tira figura una pelerina que sube sobre la capa: la guarnicion de las mangas es igual á la restante.



CAPA PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

EXPLICACION

DE LA

DOBLE HOJA DE PATRONES.

Advertencia importante.

Nuestras lectoras reciben con el presente número una hoja doble de patrones, cuya publicacion irroga gastos considerables. Gracias á este sacrificio, que la empresa se impone á fin de complacer á las personas que la favorecen, se han podido colocar aquí mayor número de objetos, y publicar los que en vista de su gran tamaño no hubieran podido tener cabida de otro modo.—Para sacar los patrones de los objetos que se extienden á las dos hojas, es menester unir por una cara los signos ⋧ y >, que una vez unidos presentan estas figuras: ⋇ y ×. La otra cara ofrece los signos ⊂ y ⊏, que reunidos dan ○ y □.

Algunos modelos han tenido que doblarse por su ancho: esta parte doblada debe cortarse por separado, y despues colocarse en su sitio. El doblez se indica con una línea de rayitas. La fig. 21, ancha en extremo, ha debido llevar dos dobleces. Para orillar esta pequeña dificultad hemos publicado un croquis de ella en tamaño reducido.

NOTA.—El gran número de patrones de las hojas nos ha obligado á emplear, además de las letras mayúsculas y minúsculas, letras minúsculas en esta forma a^a, á fin de distinguir estas de aquellas.

Trage con corpiño-blusa, para niña de 5 á 7 años.

Figuras 47 á 54 del patron.

Este equipo se compone de un corpiño-blusa y de una enagua de cachemira azul de Francia. La enagua está recogida (género Watteau) sobre un guardapiés de lana á listas blancas y negras, fruncido, y armado al mismo tiempo que la enagua de encima; la misma tela listada se emplea para el cuello y manguitos, y simula así un trage interior: el guardapiés se orla con un rizado de muselina de lana negra encañonado, de 1 centímetro y 3/4 de ancho, y un vivo de muselina de lana blanca. La enagua de encima se adorna con 5 filas de trenza de lana negra de 3/4 de centímetro.

Para hacer el corpiño-blusa se cortan las figuras 47, 48 y 52 en cachemira azul,—las figuras 49 y 50 (corpiño de debajo) en percal blanco.—las figuras 51 y 53 (cuello y manguito) en tela rayada.—Para las figuras que representan la mitad del patron, se coloca la tela doble y al hilo sobre la línea que indica el medio, se dejarán 3 centímetros de mas en cada delantero del corpiño de debajo, así como en el lado derecho del corpiño-blusa; este exceso se doblará y repulgará por debajo. El borde de los dobladillos de delante del corpiño interior se guarnecerá con corche-

© Biblioteca Nacional de España

El dobladillo del delantero derecho del corpi- blusa llevará ojetes festoneados; el lado izquier- se orla con una tira de cachemira adornada con s filas de trenza de lana; en la del medio se colo- n botones de cascabel de acero, y á cada lado esta trenza se cose una trencilla negra dispuesta ondas, indicada en la fig. 47. De trecho en tre- cho entre estas ondas se puede hacer un lazo con lana negra fina.

Se cosen juntos (por separado) el delantero y la espalda del corpiño de debajo, en los lados, desde n^a hasta o^a,—delantero y espalda del corpiño de encima, desde n^a hasta o^a y se disponen estos últi-

PALETOT MOSQUETERO PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.

mos pedazos en tres pliegues sobre el hombro; estos pliegues van designados por cruces y puntos, y *se coloca cada cruz sobre el punto correspondiente*, señalado por una cifra igual; se cosen otra vez estos pliegues un poco mas abajo, de modo que formen una especie de pieza de hombro. Se cosen en el hombro el corpiño de encima y el de debajo juntos, r^a con r^a—s^a con s^a. En uno de los lados del forro se hace un dobladillo por cima de esta costura. El cuerpo inferior del corpiño-blusa se frunce todo al rededor hasta los dobladillos de delante; se le une, por medio de una costura á punto atrás, con el doble guardapiés plegado y abierto por delante; estos pliegues se cubren por el revés con una ancha cinta de hilo, y se los distribuye de modo que haya pocos de ellos debajo del brazo; el corpiño de debajo debe hallarse por detrás, estrella con estrella del corpiño de encima; por delante q^a con q^a. Al lado izquierdo del corpiño-blusa se colocan corchetes que correspondan á los ojetes del otro lado.

El cuellecito (fig. 51) se hace de tela doble; entre los dos *dobles* del cuello se coloca una guarnicion encañonada de muselina de lana. El cuello se sitúa en la abertura n^a con n^a, hasta t^a con t^a; uno de los lados se cose á punto atrás y el otro se vuelve hácia abajo y se repulga por dentro.—La manga (fig. 52) se forra de muselina un poco rígida, y se la cose desde w^a hasta la doble cruz. En la aberturita se hace un dobladillo hasta v^a: lo bajo de la manga se frunce dos veces y se cose al puño (figura 53) tambien de tela doble. En lo bajo de la manga se hace un ojal y se pone *un boton: lo alto de* ella se frunce dos veces desde la estrella hasta la estrella: se la coloca en la sisa w^a con w^a. Para levantar la enagua de encima, se preparan dos tiras de cachemira semejantes á las del delantero del corpiño, á cada extremo de ellas se cose un corchete, y se pasa el uno en el ojal de la enagua de encima, y el otro en el de la enagua de debajo, el primero se coloca á 22 centímetros y el segundo á 23 del borde inferior de las enaguas.

Trage con coselete, para niña de 3 á 4 años.

Figuras 55 á 63 del patron.

Se hace con dos telas diferentes; la enagua, las mangas y el coselele son de tela de capricho negra con filetes blancos; la guarnicion de la enagua y la parte superior del corpiño son de cachemira azul de China. Esta guarnicion se compone de volantes estrechos, puesto bajo las puntas del borde de la enagua, del cinturon, de las mangas y de las faltriqueras. Puede sustituirse, segun la edad, tafetan azul, grosella, verde ó violeta. Se empleará además cinta de tafetan negro de 1 centímetro y 3/4 de ancho, trencilla azul de China, trencilla negra, botones de terciopelo negro ó de metal, muselina para forro y percal.

Se emplean letras minúsculas.

Se corta la parte superior (fruncida) del corpiño sobre las figuras 55 y 56; el forro en percal blanco, sobre las figuras 57 y 58: al cortar la fig. 55 y su forro, es menester colocar la tela doble y al hilo sobre la línea del medio, el corpiño, cerrando por detrás, debe ser de una sola pieza y sin costura. Al cortar la espalda (lado izquierdo), se debe dejar á la tela y al forro, desde la e hasta la doble cruz, un metido de 2 á 3 centímetros. Se forman en el borde inferior del delantero y de la espalda, los pliegues señalados por cruces y puntos, colocando cada cruz sobre el punto siguiente, y así se disponen tres pliegues para el delantero y dos para cada lado de la espalda; estos pliegues se sujetan solo una *vez en el borde mismo en que se hallan las cruces* y los puntos. Se frunce la abertura del cuello de la fig. 55 desde la estrella hasta g,—desde la g hasta la h en el hombro. Del mismo modo se frunce la fig. 56 desde h hasta g,—desde g hasta la doble cruz, y se reunen tela y forro (este está representado por las figuras 57 y 58) juntando las letras iguales. Los fruncidos se distribuyen de modo que en el hombro quede un espacio liso de 3 centímetros hácia la sisa, y que estén algo separados de la abertura del cuello. El delantero y la espalda se cosen juntos (tela y forro) en el hombro, desde g hasta h.

El coselete se corta de igual tela que la de la enagua, sobre las figuras 59 y 60; el delantero es de un solo pedazo: se deja de mas bastante tela al lado izquierdo de la espalda. Esta y el delantero se ponen sobre un forro, se unen ámbos en el hombro desde h hasta i, despues se orla el lado superior (hombro y feston) con una cinta de tafetan negro, orlada á su vez por el lado de la tela con una trencilla de lana azul. Se reune la parte superior del corpiño con el coselete; el delantero (fig. 55) se coloca desde a hasta b, bajo la línea de puntos de la fig. 59, marcada por estas palabras: *aquí se pone la parte superior del corpiño.*

La espalda (fig. 56) está colocada del mismo modo bajo la fig. 60, desde c hasta d, y cada uno de los festones del coselete se fija por un boton á la parte superior del corpiño. En la sisa, el coselete debe encontrarse e con e,—h con h; el resto de él permanece libre. Se cosen juntas las partes del corpiño así formado, en los lados, desde e hasta f, y se orla la abertura del cuello con una cinta negra de tafetan: despues se coloca allí un rizado de muselina blanca, hecho con una tira de un 1 metro de largo y 4 centímetros de ancho, con dobladillo por ámbos lados, y plegada en el medio para formar un rizado doble. La manga se hace de tela igual á la del coselete. La parte de encima (fig. 61) y la de debajo (fig. 62) están forradas, despues cosidas jun-

PALETOT CLEMENTINA, PARA NIÑA DE 10 A 12 AÑOS.

tas m con m,—n con n, y se hacen al mismo tiempo los dos pliegueciitos marcados por cruces y puntos: se orlan los festones desde l hasta m, y desde esta letra se orla tambien la parte de debajo de la manga hasta k, despues se coloca la trencilla como se dijo antes para el coselete.—Se corta una tira de cachemira azul de 6 centímetros de ancho y 1 metro de largo: se la dobla por la mitad á lo largo, y se hacen en ella plegues de 1 centímetro, colocados en los huecos de cada feston. Esta guarnicion se pone entre la tela y el forro, y la parte de encima de la manga se fija además á esta guarnicion por botones. Se cose la manga desde k hasta l bajo la guarnicion, despues se coloca la manga en la sisa, n sobre la n de la fig. 59.—El cinturon se corta sobre la fig. 63, que representa la mitad del circuito del talle: se le forra de muselina, se le orla, se le adorna con trencilla azul y con un volante sencillo, sobre cuyo dobladillo se pone trencilla negra: este volante apenas excede de los festones: estos se fijan por un boton. Se forra el cinturon con percal blanco, y despues se orla el lado inferior y los transversales con cinta negra y trencilla azul. El cinturon se guarnece con corchetes; y se sujeta al coselete f con f en los costados,—cruz con cruz por delante, despues se coloca detrás el lazo, cuyos cabos se hacen con dos tiras de 17 centímetros de ancho por 21 de largo. El lazo se compone de dos hojas, *cada una de 13 centí*metros de largo por 10 y 1/2 de ancho: sujetas por una tirita transversal. El extremo de cada cabo tiene 4 festones, bajo los cuales se coloca un volante sencillo.

La enagua tiene dos metros 25 centímetros de ancho, por 33 centímetros de largo. Se la forra de muselina, y se recorta el borde en festones. El volante de cachemira azul, tambien forrado, excede un poco de los festones, aquí no se ponen botones, ni tampoco en los cabos

CAPA DORIA PARA SEÑORA.

© Biblioteca Nacional de España

del cinturon. Se coloca una faltriquera en cada lado; la abertura se cubre con una carterilla (fig. 64) hecha de la misma tela, guarnecida como el cinturon, y fijada por botones. El corpiño se cierra por detrás con corchetes.

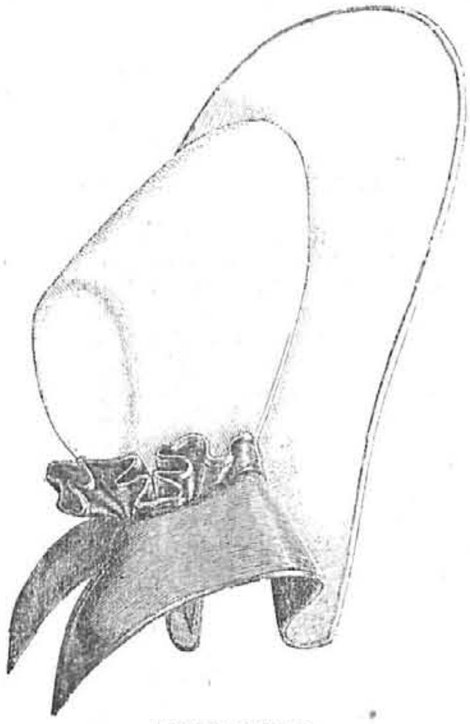
CAPA RICHELIEU PARA SEÑORA.

Vestido para niño de 3 á 4 años.

Figuras 65 á 73 del patron.

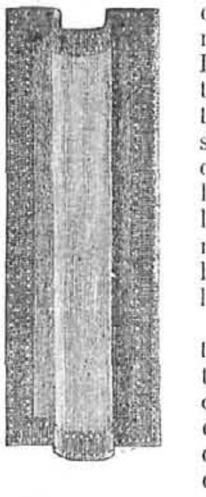
Se compone de un trage y una chaqueta.

Nuestro modelo se hace de popelina gris á rayas; la guarnicion se compone de una tira de cachemira azul y de trencilla negra.—La guarnicioncita á puntas es tambien de cachemira azul. La manga, estrecha, está unida al trage; tiene una abertura señalada por la guarnicion, sujeta por botones de acero; otros iguales van puestos en el delantero del corpiño.



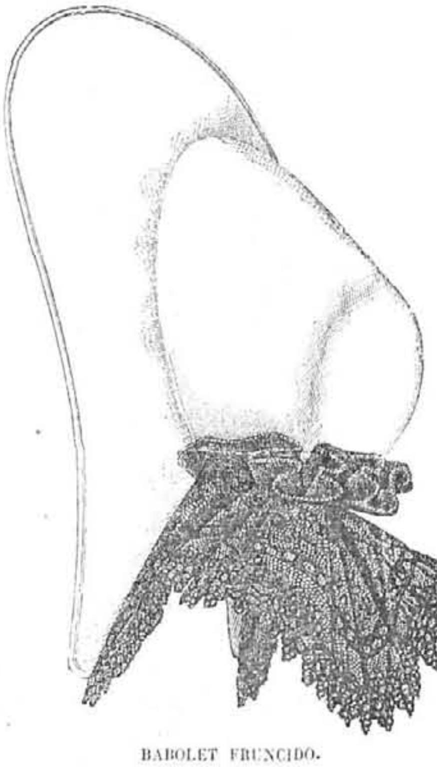
BABOLET ABIERTO.

Se cortan las figuras 65, 68,—69,—y 71 dos veces cada una. Las 67,—70,—y 72 se cortan solo una vez, y como deben ser de un solo pedazo, se pone la tela doble al hilo sobre la línea que indica el medio. La figura 66 es el patron del forro, sobre el que debe plegarse el delantero del corpiño: todas las demás partes del forro se cortan sobre la tela de encima, en percalina para el corpiño y las mangas, en muselina gris para forrar la enagua. En el delantero derecho (fig. 65) se coloca arriba y abajo cada cruz sobre el punto señalado con la misma cifra (la cruz designa siempre el borde del pliegue), se dobla la tela por dentro sobre la línea marcada allí, desde *o* hasta *p*, y se tienen así dos anchos pliegues que se fijan sólidamente.—El delantero izquierdo tiene solo un pliegue marcado por la cruz 1 y 2, y por consiguiente se corta menos ancho que el otro, pero poco mas ó menos hasta la cruz 3. Se unen la tela y el forro, y se hace un dobladillo con el borde del delantero de la derecha; tambien sobre este forro se sujetan los pliegues; se ponen corchetes bajo el pliegue de delante, y se hacen ojetes en el lado izquierdo. El medio del pliegue del delantero y de la derecha está guarnecido con botones de acero. Se cosen juntos los diferentes pedazos del corpiño, á los lados desde *q* hasta *r*,—en el hombro desde *s* hasta *t*, y se guarnece la abertura del cuello con una tira de cachemira: las dos partes de la manga (fig.s 68 y 69), forradas ya, se cosen juntas con un vivo azul desde *n* hasta *o*,—sin vivo desde *w* hasta *x*, y se orla el lado de abajo de la manga con una tira sesgada de cachemira azul, que debe formar, por el derecho, la guarnicion adornada con trencilla negra. Despues de haber cosido la trencilla, se cierra la abertura poniendo los botones sobre las cruces, y el tercer boton en la punta de la guarnicion encima de la abertura. Al colocar la manga en la sisa, la *w* debe hallarse sobre la *w* de la fig. 65.



PLIEGUE DE LA CAPA RICHELIEU.

La enagua tiene 38 centímetros de largo, 1 metro y 92 centímetros de ancho. A 5 centímetros del borde inferior se coloca la tira de cachemira con trencilla, que tiene 4 centímetros y 1/2 de ancho. La fig. 73 explica la tira con puntas del borde. Para ejecutarla se corta una tira de cachemira doble, bastante larga para orlar la enagua, y del ancho indicado en la figra 73: se cose esta tira doble sobre las líneas de puntos; se recorta la cachemira formando *zetas* delante de la costura, pero á alguna distancia: se hacen en este espacio algunas muescas aquí y allí, se vuelve la tira de modo que las costuras queden por dentro y se pasa una a-



BABOLET FRUNCIDO.

Boton de pasamanería de la capa Lalla-Rookh.

(Tamaño natural.)

CAPA LALLA-ROOKH.

Galon de la capa Lalla-Rookh.

(Tamaño natural.)

© Biblioteca Nacional de España

guja gruesa de hacer punto de media en cada dientecito á fin de marcar bien la punta.

En el medio de la enagua, por delante, se hace una abertura, despues se la pliega en 13 pliegues de unos 4 centímetros y medio de ancho; el pliegue de delante debe ocultar la abertura. Las costuras del corpiño y de la enagua se cubre por el revés con una cinta de hilo. El cinturon (fig. 70) está forrado de percalina rígida, y ámbos bordes se redobla la tela sobre el forro: el cinturon se guarnece con corchetes, y se le fija al corpiño de modo que se cierre por un lado. — La chaqueta, cuyo borde forma anchos festones, está cortada sobre las figuras 71 (delantero) y 72 (espalda): se forran estas figuras, despues se las cose juntas en los lados desde *y* hasta *z*,—en el hombro, desde la cruz hasta el punto.

La tira indicada en la fig. 71 con el dibujo de trencilla, se continúa todo al rededor de la chaqueta: esta está orlada por una tira semejante á la de la enagua, que se pone entre la tela y el forro. El ancho se indica en la fig. 71.—La abertura del cuello va orlada por una tira estrecha de cachemira, y se pone un corchete bajo cada una de las puntas superiores. Se hacen dos ojetes á cada lado del pliegue del medio del corpiño: van indicados en la fig. 65 y la chaqueta se asegura así sin cubrir este pliegue: la abertura del cuello y el borde de las mangas se guarnecen con una tira de nansouk festoneada y plegada.

EXPLICACION DEL GRABADO DE MODAS.

TRAGE DE POPELINA VIOLETA.—La enagua está guarnecida con una cinta de terciopelo negro de 6 centímetros, sobre la cual corren otras tres de 4,—de 3 y de 2 centímetros. El corpiño, redondo y con cinturon de terciopelo negro, está guarnecido por una solapa figurada del mismo terciopelo. Tres cintas de esta última tela, cada una de 3/4 de centímetro, siguen las sinuosidades de la solapa. Las mangas semi-anchas, igualmente con vueltas figuradas.

TRAGE DE TAFETAN VERDE MEDIO COLOR.—Una tira de tafetan negro, recortada á puntas redondas por un lado, está puesta sobre la enagua, y sobre ella van dos cintas del mismo tafetan, enlazadas de modo que formen losanges: con una guarnicion semejante se figura una pelerina cuadrada sobre el corpiño montante. Las mangas van guarnecidas como la enagua.

VESTIDO DE CAZADOR.—Chaqueta de terciopelo azul: cinturon de acero: camisa de fular crudo. Sombrero de fieltro gris.

Capa para niña de 8 á 10 años.

Figuras 31 á 35 del patron.

Este modelo se hace en paño color castaño: la guarnicion se compone de rizados *á la vieja*, de cachemira negra.

Para hacer esta capa se emplea 1 metro y 60 centímetros de paño,—1 metro y 16 centímetros de cachemira negra,—trenza negra de lana,—botones de pasamanería.

Las costuras se hacen á punto atrás, despues se redoblan por el revés y se cubren con una cinta de seda negra de 1 centímetro de ancho.

Se unen las figuras 31 (delantero) y 32 (manga), K con K hasta el doble punto, desde el doble punto hasta la cruz, despues se asegura la manga K con

© Biblioteca Nacional de España

K,—L con L,—M con M á la espalda (fig. 33), cogiendo al mismo tiempo el delantero. Este se cose en el hombro, desde J hasta K con la espalda,—despues la espalda desde K hasta L, con la manga por separado: desde L hasta M se cosen las tres partes juntas, y se une el delantero á la espalda desde M hasta N: de este modo la manga está colocada entre las otras dos partes, desde L hasta M. El borde inferior de la capa se ribetea con una trenza. Las dos partes de la pelerina (figuras 34 y 35) se cosen juntas en el hombro cruz con cruz,—punto con punto. Esta pelerina tiene tambien una costura en el medio de la espalda: su borde exterior se orla ó se pespuntea, y se la pone de plano sobre la capa, O con O, hasta P con P, orlando á la vez pelerina y capa. La guarnicion se compone de una tira de cachemira de 6 centimet.ˢ de ancho, orlada por ámbos lados con trencilla negra. Se la pliega, dejando por cada lado una cabeza de centimetro y medio: se cosen juntos los dos lados de cada pliegue de la cabeza, á fin de mantenerlos redondeados y huecos: se colocan, si se quiere, tres botones en el medio de cada pliegue. El rizado de la manga tiene 8 centimetros de ancho: disminuye algo por delante: el del cuello cubre el borde inferior: el de la manga lo deja exceder de un centimetro poco mas ó menos. Tres botones cierran la capa por delante, y puede añadirse por dentro una especie de peto de la misma tela, para preservar el pecho del frio.

Paletot Clementina, para niña de 10 á 12 años.

Figuras 26 á 30 del patron.

Nuestro modelo se hace de paño-terciopelo color de arena, orlado por una trenza de seda color castaño y bordado de trencilla de este último color.

Para ejecutar este paletot semi-ajustado se emplea 1 metro 60 centimetros de tela de mucho ancho.—Despues de haber cortado cada figura *dos veces*, se cosen en la fig. 26 (delantero) las nesgas indicadas, despues se juntan delantero y espalda en los costados, desde A hasta B,—en el hombro, desde C hasta D. En el medio de la espalda se hace una costura, en la cual, así como las demás, se hace en la forma indicada en el modelo anterior.

El cuello (fig. 28) se hace, ó bien de un solo pedazo ó con costura en el medio; se le coloca en la abertura correspondiente, cruz con cruz,— punto con punto. La fig. 29 (parte de encima de la manga) y la fig. 30 (parte de debajo), se cosen juntas, E con E hasta F con F,—G con G hasta H con H, y cuando se pega la manga á la sisa la H debe hallarse sobre la H de la fig. 26. El dibujo de trencilla debe disponerse como indica el dibujo del paletot. Uno de los arabescos del borde se encuentra en la fig. 26: se le repite á distancias regulares: la manga se adorna solo con un arabesco; los cabos de la trencilla se pasan al través de la tela y se aseguran por el revés.

Paletot mosquetero, para niña de 5 á 7 años.

Figuras 36 á 40 del patron.

Nuestro modelo se hace en paño-terciopelo de colores oscuros, y mezclados. La guarnicion se compone de trenza de seda grosella, dispuesta de modo que figure presillas en el borde, las mangas y las faltriqueras; se pone en línea recta en los delanteros y el cuello. Los botones se componen de un borde de tafetan negro, y de un fondo de tafetan negro y blanco á cuadros, en el medio del cual se pone un boton liso de pasamanería grosella.

Para este paletot se necesitan 2 metros de tela de mucho ancho. La espalda (figura 37) se corta de un solo pedazo, lo mismo sucede con el delantero (fig. 36), que no tiene nesga. Se unen las diversas partes juntando las letras como en el paletot arriba descrito; otro las costuras en vez de hacerse á punto atrás, se pespuntean por el derecho; se vuelve del revés uno de los lados de la costura pespunteada, hecha, por consiguiente sobre la tela triple, figurando una especie de vivo. El cuello (fig. 38), está puesto plano, y se reune al paletot por un ribete de trenza. La faltriquera (fig. 36) está pespunteada despues de haberse guarnecido. Cuando se pone la trenza que forma la guarnicion, se la dobla por medio á lo ancho, y se la pespuntea en los dos bordes, puesto uno sobre otro. Este pespunte se hace con seda negra. Una de las presillas de la manga tiene 8 centimetros de ancho y la otra 10; el lado de debajo de la manga se guarnece con una trenza puesta en línea recta.

Capa Dória para señora.

Figuras 1 á 8 del patron.

Esta capa es un paletot-levita, semi-ajustado, de forma muy elegante y graciosa; se guarnece con una pelerina cuadrada por delante y por detrás, ó bien, si se quiere, redondeada por detrás; la manga, ancha, y abierta, se guarnece con botones y ojales que permiten disminuirla (véase el dibujo que representa la capa vista por detrás). Nuestro modelo es de terciopelo negro; la guarnicion se compone de una ancha pasamanería, terminada por un fleco de 18 centimetros de alto; este fleco deja descubrir el borde de la capa en unos 8 centimetros. La pelerina se guarnece lo mismo, pero el fleco tiene solo 12 centímetros: se puede sustituir la pasamanería con un bordado ó por un entredos de guipur, y sustituir el fleco con otro guipur.

Si se hace la capa de terciopelo, se emplearán 10 metros,—si de seda con dibujos de relieve, 6 metros 80 centimetros,—si de paño ó tela muy ancha, 5 metros.

Cada uno de los 8 pedazos que componen el patron se cortará dos veces; por tanto, la pelerina y la espalda tienen costura en el medio.

Se cose en la fig. 2 (costadillo de delante), la nesga del lado A con A hasta B: esta nesga, que sale de la sisa se indica, por dos líneas finas. Se cosen luego juntas las fig. 1 y 2, desde C hasta D, —desde D hasta E,—desde E hasta F; entre D y E la fig. 1 (delantero) debe sostenerse un poco.—Se reune la fig. 3 (costadillo de la espalda) con la fig. 2, desde G hasta H;—la fig. 4 (espalda) con la fig. 3, desde J hasta K; las fig.ˢ 3 y 4 con las fig.ˢ 1 y 2 en el hombro desde L hasta M. La manga se compone de la fig. 5 (lado de encima) y 6 (lado de debajo) se las cose juntas desde N hasta O,—desde P hasta Q.—Se colocan los 3 botones allí indicados, y en lado opuesto se ponen presillas para abotonar la manga.—Al situar esta en la sisa, la costura Q debe encontrarse con la Q de la fig. 2.—La fig. 7 (delantero de la pelerina) tiene una nesga, que es menester coser R con R.—Se reunen en seguida espalda y delantero desde S hasta T. Despues de haber guarnecido la pelerina, se la cose á la abertura del cuello, U con U hasta V, y al delantero de la capa desde V. haste W. La capa se cierra con corchetes.

Capa Richelieu, para señora.

Figuras 9 á 15 del patron.

La guarnicion se compone de pliegues separados, intermediados de presillas de tela de seda negra: Unimos al dibujo de la capa uno de estos pliegues, en mitad de tamaño del natural.

Nuestro modelo se hace de paño negro rayado, las presillas, de seda negra con dibujos de realce. Para él se necesitan 2 metros 50 centimetros de paño,—1 metro de tela de seda. La espalda tiene costura en su medio, y sus dos lados se unen por costuras pespunteadas; los costados, hombros y costuras de las mangas se pespuntean tambien. Las letras que vamos á emplear son minúsculas.—Se cosen juntas la fig. 10 (mitad de la espalda) y la fig. 9 (delantero), en los lados, desde *a* hasta *b*,—en el hombro desde *c* hasta *d*. Cada uno de los delanteros está forrado desde el cuello hasta el borde inferior por una tira de tela de 9 1/2 centímetros de ancho, y se hacen en esta tela doble los ojales indicados en el lado derecho. En el opuesto se ponen botones un poco al sesgo, esto es mas lejos del borde por abajo que por arriba; en cada delantero se coloca la faltriquera indicada en la fig. 9 por una línea de puntos. El lado superior de su abertura se pespuntea dos veces; el inferior se orla con seda negra y se pespuntea. Se guarnece al rededor la capa con una tirita de seda, cuyo ancho se marca en la fig. 9; esta tira se pespuntea por el derecho.—La fig. 11 (mitad del cuello) se hace de tela doble; se le coloca en la capa, *e* con *e* hasta *f* con *f*, y se pone por dentro en cada delantero una tira de seda, que se descubre si se quieren volver hácia fuera las puntas de arriba en forma de solapa.—La fig. 12 (lado de encima de la manga) y 13 (lado de debajo) se cosen juntas, *g* con *g*, hasta *h* con *h*,—*j* con *j*, hasta *k* con *k*.—La vuelta (fig. 14) está orlada por arriba, y cosida *g* con *g* hasta la estrella, y el lado de encima se adorna con 4 presillas y sus botones (fig. 14). La vuelta se cose al borde de la manga, *j* con *j*,—g con g, y despues de haber repasado esta costura, se la cubre con una cinta de seda. Se fija aquella á la manga por algunos puntos en el sitio señalado por una cruz. Para la guarnicion de la capa, se cortan de la misma tela que esta 47 pedazos con sugecion á la fig. 15; se los ribetea con seda, y se colocan alternativamente 6 de estos pliegues y una presilla en todo el borde. Son 47 porque en el lado izquierdo se suprime uno, que quedaria cubierto por el lado derecho. El pliegue, preparado ya, se coloca en su sitio, cruz con cruz,—punto con punto, y se le cose sobre las dos líneas de puntos, de modo que el borde quede libre.

Capa Lalla-Rookh.

Figuras 16 á 22 del patron.

La parte superior de esta capa se compone de una especie de peto en forma de fichú por detrás, de estola por delante, uniéndose á la que llamaremos *pieza de costado*, que forma las mangas y se junta con la espalda. La capa vá adornada de una rica pasamanería, terminada por un flequillo que señala la forma de la espalda, y que termina por delante en tirantes. El galon está dispuesto en tres filas para cada lado de detrás, y cubre tambien el cuellecito recto. Tres borlas (véase el dibujo especial) en forma de presillas, están puestas en cada lado de delante.

Es menester mirar con alguna atencion la fig. 21 (pieza de costado); ha habido que doblarla casi por su mitad á lo ancho. Para obviar dificultades la hemos representado entera, estendida (fig. 16) en tamaño reducido. Será necesario trasladar al patron de la fig. 21, el signo ≶≶ y las cifras 1, 2 y 3; este patron, cuando se completa, debe tener este signo repetido tres veces en el lado superior y otras tres en el inferior de la *pieza de costado*; de cada uno de estos signos á los colocados en el lado opuesto se tiran tres líneas rectas que reunen las señales de las mismas cifras, y así indican la direccion de las tres filas de galon. La fig. 16 (tamaño reducido de la 21) representa estas líneas.

Se emplean para esta capa 3 metros, 35 centímetros de paño ó de tela en doble ancho; se corta cada una de las fig. 16, 17, 18 20 y 21 *dos veces*, las 19 y 22 *una vez*, por ser de un solo pedazo. Se debe dejar tela de mas. Tódas las costuras se hacen á punto atrás, vueltas por el revés, aplanchada, y cubiertas por una cinta negra de seda. Se une la fig. 16 (delantero), desde *l* hasta *m*, con la fig. 17 (delantero de los tirantes); se cose en seguida la fig. 18 (costadillo), desde *r* hasta *m* con la fig. 17, —desde *m* hasta *n* con la fig. 16.—Se cose la fig. 19 (espalda) desde *l* hasta la estrella, con la fig. 20 (espalda de los tirantes),—luego se cosen estas dos partes con la figuras 16 y 17, desde *p* hasta *l*, —desde *l* hasta *o*.—Se pone la *pieza de costado* junto á la fig. 20, desde *q* hasta *p*,—sobre la fig. 17, desde *p* hasta *r*,—sobre la fig. 18, desde *r* hasta *s*; esta pieza tiene una costura en medio por detrás. —Se dobla un centimetro el borde inferior de la capa, hácia adentro, y se hace un dobladillo pespunteado por el derecho; por el revés se pone una cinta de seda.—El cuellecito recto (fig. 22) forrado de tafetan negro, se pone *t* con *t*,—*o* con *o*,—*u* con *u*, sobre las figuras 16 y 19.—Se coloca en seguida el galon sobre la costura desde *n* hasta *m*, y desde aquí en un espacio de 9 centímetros á lo largo de la costura que une el tirante á la fig. 16; en este sitio el flequillo se junta con el galon y continúa sobre la espalda. Una estrella grande indica en la fig. 16 el sitio de los botones y de pasamanería. El cuello se pespuntea y se adorna con galon.—En el delantero de la capa se ponen corchetes. La esquina inferior del costadillo (fig. 18), señalado por un doble punto, debe asegurarse en el galon del centro, á 3 centímetros de distancia del borde inferior de la *pieza de costado*.

Dos bavolets.

Figuras 23 á 25 del patron.

BAVOLET LISO Y ABIERTO.

Este modelo, guarnecido de encage, servirá para los sombreros de terciopelo y de raso. Se cortan las figuras 23 (bavolet) y 24 (cabeza del bavolet) de un solo pedazo, primero en tul yerto, dejando en el borde inferior de la fig. 23 medio centímetro de mas; en él se coloca un alambre fino, y se cubre una de las caras del bavolet con tela igual á la del sombrero. Se orla aquel con una tira de tafetan al sesgo de medio centímetro de ancho; se dobla un poco el alambre por el lado de la abertura; por el otro se le comba. Se corta la fig. 24 en tul rígido, y luego en tela igual á la del sombrero, y la cara de encima y la de debajo se orlan con una tira de tafetan; se pliega esta, colocando la cruz 4 sobre el punto 4,—y así succesivamente hasta la cruz 8. Se continúan los pliegues en la otra mitad, pero en sentido opuesto; esta tira, ó *cabeza* se cose al sombrero, luego el bavolet a la tira v con *v*, *w* con *w*, sobre la línea de puntos de la fig. 24.

© Biblioteca Nacional de España

Bavolet fruncido.

Fig. 25 del patron.

Se hace de tul blanco, se le cubre de encage negro y puede acomodarse á la mayor parte de los sombreros. Se le corta entero por la fig. 25, en tul rígido blanco, dejando tela de mas para colocar un alambre fino. Este borde se ribetea con una tira de terciopelo negro al sesgo de 1 centímetro de ancho. Se cubre el bavolet con tul blanco de Bruselas, cortado de doble ancho que el del bavolet y fruncido. Se prepara sobre la fig. 25 tul negro de dibujos, dejando de mas algo de él en los lados transversales; se orla este tul con un encage negro ligeramente fruncido, de 5 á 6 centimetros de ancho, sobre el cual se pone un entredos. Este tul, ya guarnecido, se coloca sobre el bavolet, de modo que el encage esceda de él unos 3 centímetros. Se redobla el tul hácia lo interior del bavolet por arriba y en los lados, despues se pliega este sobre la línea de puntos colocando la cruz 4 sobre el punto 4, y así sucesivamente como se dijo para el anterior.

NOVELA.

—21—

EL DOCTOR ANTONIO.

(Continuacion.)

Dos horas mas tarde, mientras colocaba las piezas en el juego de ajedrez (Lucy se habia vuelto á su cuarto), sir John dijo al taciturno doctor:

—¿Con que pensais en realidad, doctor Antonio, que este clima conviene particularmente á mi hija?

Antonio miró á su interlocutor con cierta sorpresa, y hasta esperó un instante antes de responder.

—No teneis mas que comparar como está hoy y como estaba hace algunas semanas, y vos mismo hallareis la respuesta á vuestra pregunta. Ya no tiene tos, el color es bueno, el sueño y el apetito excelentes.

—De modo, añadió sir John, que pensais que estando aquí mas tiempo se fortificará mas su constitucion.

Antonio se sintió impelido á derribar la mesa y el tablero para saltar al cuello del inglés, que seguramente no se esperaba tal acometida: los padres que tienen hijas amables, ignoran los peligros que corren; pero reconquistó gloriosamente su sangre fria, y respondió con la dignidad propia de su profesion:

—No lo dudo; ningun clima es mas sano que este, y la tranquilidad, la ausencia de toda emocion viva son lo mejor que hay en el mundo para las personas delicadas como miss Davenne. Unos baños de mar durante los calores la probarian perfectamente.

—En ese caso, respondió el baron, nos arreglaremos para pasar aquí algun tiempo mas.

Aquella noche jugaron tres partidas, y sir John fué bastante bueno para sorprenderse porque las habia ganado todas. Atonio al volverse á Bordighera fué cantando por el camino: *O bell' alma innamorata*, con una energía y una expresion que hacian tanto honor á sus pulmones como á su gusto musical.

XIV.

LA SICILIA.

En una noche caliente del verano y á hora bastante adelantada, sir John, Lucy y Antonio sentados en el balcon escuchaban los ruiseñores y seguian el movimiento casi imperceptible de la luna que estaba á punto de desaparecer. En el momento en que el disco brillante, despues de haberse detenido un segundo sobre la cumbre de la colina de Bordighera, proyectó al través de la densa cortina formada por los árboles, rayos de luz que temblaban como la llama agitada por el viento, Lucy lanzó un grito de admiracion.

—¿No se parece eso á un volcan? preguntó; nunca he visto ninguno y me imagino que debe ser así.

Y señalaba con el dedo la colina.

—Teneis razon, dijo Antonio; el parecido es tan perfecto; que me figuro estar contemplando á mi viejo Etna en miniatura. Eso me recuerda mas de una noche feliz, cuando sentado yo en el terrado de mi casa en Catana espiaba los imponentes sintomas de una erupcion próxima, y despierto soñaba un brillante porvenir. El presente, continuó, con una sonrisa de tristeza, se parece tan poco á mis sueños de entonces, como una lava roja y ardiente á esa lava fria con que los *lazzaroni* hacen juguetes para venderlos á los extranjeros.

Estos recuerdos dieron lugar á una larga série de preguntas por parte de Lucy, y de respuestas por parte del doctor, sobre Catana y la Sicilia.

Antonio encontró aquí mas de una ocasion de anatematizar en términos enérgicos lo que él llamaba el mal gobierno de su pobre isla natal.

Sir John no podia oir manifestar opiniones semejantes sin hacer reclamaciones.

—Sed justo, le dijo en una cuestion que es para los reyes de vida ó de muerte, ¿por qué les negais todo derecho de defensa personal.

—Presentad la cuestion en sentido inverso, dijo Antonio, y estariais en la verdad; ¿no se debe reconocer á una nacion ningun derecho de proteger y de defender sus libertades y su independencia?

—Os lo concedo, respondió el baron; pero vais demasiado lejos. Si los reyes se ven arrastrados á extremidades, la culpa es de ese partido con el que no hay transaccion posible; me refiero al partido ultra-democrático, que quiere poner repúblicas sobre las ruinas de todos los tronos.

—No es eso, exclamó Antonio; ¿quién ha pensado jamás en una república en Sicilia? Los sicilianos son un pueblo esencialmente monárquico; sus tradiciones, sus hábitos, sus costumbres están profundamente arraigados en las monarquías. Debemos nuestras instituciones libres á los reyes, y durante una larga sucesion de monarcas la Sicilia fué feliz y respetada. Cuando la tormenta de 1789 arrojó á los Borbones de Nápoles de sus posesiones continentales; ¿dónde encontraron un abrigo seguro, socorros de toda clase y corazones adictos, sino en la fiel y leal Sicilia? Como la pagaron, todos lo saben. ¿Quién nos ayudó á consolidar nuestro edificio político; es decir, quién nos ayudó á establecer nuestra constitucion de 1812, constitucion en cuyo nombre y defensa han luchado y han muerto tantos cicilianos en los últimos veinte y cinco años? ¿No fué la monarquia de la Gran Bretaña?

—Entonces, preguntó Lucy, ¿teneis un Parlamento como el nuestro?

—Le teniamos, respondió Antonio tristemente.

—¿Y por qué ha sido destruido? preguntó la jóven. Me habeis prometido enterarme de todo lo concerniente á vuestro país. Cumplidme hoy vuestra promesa.

—Os he hecho una promesa temeraria, dijo Antonio sonriendo; para cumplirla tendria que daros un resúmen de la historia de la Sicilia, y temo que no tengais paciencia para escucharme.

Sin embargo Lucy insistió, y Antonio le trazó un cuadro de las desgracias de la Sicilia desde el siglo IX en que se establecieron las libertades sicilianas, hasta el año de 1836 cuando Mario Adorno provocó un movimiento en Siracusa que le costó la vida.

—Entonces, dijo el doctor Antonio, no dejaron á la Sicilia mas que ojos para llorar y el recurso imperecedero de sus derechos.

El doctor, al hacer la historia de las catástrofes nacionales, se habia olvidado de si mismo.

Lucy que tenia muy presente este punto se le recordó exclamando:

—Pero no nos habeis dicho por qué tuvisteis que salir de Catana.

—Es verdad, respondió Antonio; pero pocas personas estarán dispuestas á creer que un incidente tan vulgar como el que tengo que mencionar ahora, pueda ser causa del destierro de un hombre en ningun país del mundo. Yo no tomé ninguna parte en los motines de mi ciudad natal, producidos á causa del levantamiento de Siracusa; y no porque mi corazon no palpitara fuertemente en aquellos momentos, sino porque tenia ocupadas todas mis horas en los deberes de mi profesion. Era entonces la invasion del cólera, y aunque la epidemia fué menos terrible en Catana que en Palermo, sin embargo hizo crueles destrozos, y de dia y de noche me llamaban. Una tarde del mes de marzo vinieron á buscarme para socorrer á uno de mis mejores amigos que habia sido atacado de repente, y apenas habia tenido tiempo de reconocer los primeros sintomas de la enfermedad reinante, cuando entraron en el aposento una porcion de soldados, que traian órden para prender á mi amigo. En virtud de esta órden mandaron al pobre enfermo que saliera de la cama y se dispusiera á seguir á los soldados. Yo intervine, y declarando mi nombre y mi profesion, dije que llevarse á mi amigo en el estado en que se encontraba era matarle, y en su consecuencia señalé al sargento cuál era la responsabilidad que pesaba sobre él. El soldado me respondió:

—Tengo órdenes terminantes y me le llevaré muerto ó vivo.

Y al decir esto arrancó las sábanas de la cama.

Al ver este acto de brutalidad, perdí toda mi sangre fria; no sé lo que dije ó lo que hice entonces, pero el resultado fué que me ataron y me sacaron á la calle.

No habiamos andado mucho camino cuando encontramos á un oficial que detuvo á mi escolta é hizo algunas preguntas al sargento.

—¡Un médico! oí exclamar al oficial; no es ocasion de prender á los facultativos.

Hablaron un poco mas y me desataron.

El oficial me tomó del brazo y me llevó por un lado en tanto que el sargento y sus hombres se fueron por otro.

—¿Adónde quereis ir? me preguntó.

Le dije la calle en que vivia, y me acompañó hasta la puerta; al despedirse me dijo:

—Vivimos en época muy crítica, y es muy séria una acusacion de rebelion. Os aconsejo que salgais de la ciudad lo mas pronto posible.

Tal es el incidente que me ha reducido al destierro. Y es de advertir que mucho menos de lo que yo habia dicho ú hecho aquel dia, habia costado la vida á mas de un hombre. Mi madre y mi tio insistieron para que siguiera el consejo del oficial, y es lo que hice. Luego supe su nombre y supe tambien que no fui yo el único á quien salvó, ¡Dios le bendiga! Con orgullo digo que es un siciliano.

—¿Y vuestro amigo enfermo? preguntó Lucy.

—Murió á las pocas horas de estar en la cárcel.

XV.

VISITA AL SANTUARIO.

Todas las dificultades relativas al casamiento de Battista y de Speranza se habian allanado, gracias al espléndido donativo de sir John, que ascendia á doscientas libras esterlinas. Las tres quintas partes de esta suma bastaban para pagar las deudas de la familia, y el resto era mas de lo que se necesitaba para hacer de la posada una empresa ventajosa y hasta brillante.

Se convino pues en que la boda tendria lugar el 25 de junio, que era el cumpleaños de Speranza.

En todos los tiempos y en todos los paises, matrimonios, nacimientos y defunciones han sido acompañados de preliminares y de ceremonias de una clase ú otra.

En el caso presente se juzgó que una romería al santuario de Lampedusa era indispensable para que los *promessi sposi* pudiesen hacer sus devociones y ofrecer sus acciones de gracias bajo la forma de ex-voto, á la Madona de ese nombre, á cuya intercesion debian un cambio tan feliz en su fortuna.

Rosa, Speranza y Battista, como casi toda la parroquia de Bordighera tenian por artículo de fé que la Madona en general y la Madona de Lampedusa en particular, habia llevado á la posada á Lucy y todas las bendiciones que fueron con ella.

La idea de esta romería excitó vivamente el interés y la curiosidad de Lucy, y se decidió que sir John y su hija se aprovecharian de la ocasion para visitar la capilla famosa, y respirar un par de dias el aire fresco de la montaña; que el doctor Antonio, por supuesto, los acompañaria, y que á él quedarian confiados los preparativos de la excursion y todas las disposiciones para la permanencia en Lampedusa.

El 20 de junio sir John, su hija y Antonio (los novios no debian salir hasta la mañana siguiente) dejaron pues la posada y entraron en una barquilla guarnecida con una tienda de rayas encarnadas y blancas.

Battista gobernaba la embarcacion; habia pasado mas de una semana en limpiarla, pintarla y adornarla para que fuese digna de las personas que habian de ir en ella.

Bajo la accion combinada de una buena brisa y de tres pares de remos, no tardaron mucho en doblar el segundo cabo. San Remo, el brillante y verdoso San Remo, elevado en forma de triángulo y con sus siete colinas cubiertas de vegetaciones se desplegó de repente á á sus miradas.

—¿Crecen las palmas naturalmente en este sitio? preguntó Lucy señalando los plantios que cubrian el ribazo; ¿ó las cultivan solo por su hermosura?

—Su hermosura creo que es lo mas insignificante á los ojos de sus amos. Las palmas son un producto muy lucrativo y por eso las cultivan. Cada año se envian cargamentos de ellas á Francia y á Holanda; en todos los paises católicos el consumo de palmas durante la semana santa es considerable; pero en toda la Italia y en Roma sobre todo, es enorme. Hay una familia en San Remo que ha disfrutado por espacio de muchos siglos, y disfruta aun del privilegio exclusivo de suministrar palmas al palacio apostólico.

—¿Y cómo se concedió ese privilegio? preguntó Lucy.

—En pago de un buen servicio. La historia es bastante curiosa y os hará pasar el tiempo de la travesia.—Supongo que habreis visto y admirado en Roma el obelisco que se eleva en la plaza de San Pietro ó del Vaticano, y que se llama obelisco del Vaticano. En 1684, es decir en los primeros años del pontificado de Sixto V, ese obelisco yacia todavía medio enterrado en el suelo no lejos de la antigua sacristía de San Pietro. Mas de un papa antes de Sixto V, habia acometido el proyecto de sacarle y llevarle á la plaza San Pietro; pero siempre habian retrocedido en su propósito por las dificultades y los gastos enormes de la empresa.

El papa Sixto V, emprendedor como todos sabemos, se determinó á realizar el proyecto de sus antecesores, y confió esta tarea á Domenico Fontana, arquitecto de gran nombradía, á quien suministró todo lo que necesitaba para el caso.

La mecánica en aquella época no era lo que es hoy, y por consiguiente costó mucho trabajo sacar del suelo y trasportar sin avería al sitio donde debia elevarse un monolito de un tamaño tan prodigioso.

Estas dos operaciones prévias se ejecutaron sin embargo una despues de otra en el término de un año; pero quedaba por hacer la operacion final que era la mas difícil. Habiéndose tomado para esto todas las medidas convenientes, Fontana fué á ver al papa para pedirle que señalara el dia de la ereccion. El papa lo hizo y prometió honrar con su presencia una ceremonia que no podia menos de atraer á una inmensa muchedumbre.

Temo una cosa, dijo el arquitecto, y es que el ruido de la multitud no turbe á los trabajadores y les impida seguir mis instrucciones hasta las mas minuciosas; en ese caso no responderia de nada.

—Nada temais; yo lo arreglaré, contestó el papa.

Y dió un edicto por el cual hacia saber que todo aquel que hiciera el menor ruido durante la ereccion del obelisco seria castigado con pena de muerte.

© Biblioteca Nacional de España

Esta proclama con el sello del papa se pegó en las paredes de Roma.

(*Se continuará.*)

FENOMENOS.

No vamos á hablar aquí de la niña Sanson que se exhibia en la féria de Navidad, y que levantaba con el cabello no sabemos cuántas arrobas; tampoco de los niños gordos ni de la célebre Madama Camila, que se pasaba por debajo del brazo un tambor mayor con *gora de pelo;* vamos á ocuparnos brevemente de otros fenómenos de muy distinta naturaleza, principiando por uno que atañe á un mismo tiempo á la estadística y á la fisiológia, y que prueba la inmensa influencia que el estado moral de la mujer puede ejercer en el aumento de la poblacion.

Este es el caso.

Uno de los medios arbitrados por nuestra diputacion provincial para celebrar la visita á estas poblaciones de S. M. la Reina, fué el acordar que cuantos naciesen en la provincia el dia en que la augusta señora llegase á Cádiz, tendrian opcion en su caso á la ventaja de un dote, siendo hembras, ó la redencion de quintas, siendo varones. Esto se publicó, como era consiguiente, para conocimiento de todas *las que se hallasen en estado interesante y en potencia* propíncua de dar á luz algun nuevo ciudadano.

Verificóse la entrada de SS. MM. el dia 26 de Setiembre, y el 26 de Noviembre, dos meses justos despues, leimos en un periódico de Cadiz un estado de los nacidos en aquel dia, segun los datos rem tidos por los pueblos de la provincia. En estos datos es precisamente donde está el fenómeno, segun vamos á ver.

De la reseña estadística que publica la Guia de Cádiz correspondiente al año actual, resulta que desde 1.° de Octubre de 1860 á 30 de Setiembre de 1861, esto es, durante un año completo, el número de nacidos en toda la provincia fué el de 15.099, número que no llega al de 42 por dia.

En *todo el año de 1861 los nacidos fueron en Cádiz* 2141, que no llegan á 6 diarios.

Ahora bien, desde las 12 de la noche del 25 de Setiembre de 1862, hasta igual hora del 26, resulta que se verificaron en la provincia 76 nacimientos, así como en solo Cádiz 14.

Comparando, por tanto, los nacidos en aquel dia con los que por término medio parece que hubieran debido nacer, resulta que fueron 34 mas en la provincia y 8 en Cádiz.

¿Consistirá esta notabilísima indiferencia en que el natural y loable deseo de ajustar el término del embarazo al prefijado dia, obrando sobre los esfuerzos de la naturaleza adelantase ó retardase el momento crítico?

No nos atrevemos nosotros á dar una solucion á *este problema. Para eso necesitariamos ante todo* averiguar si este fenómeno estadístico se ha verificado en todos los pueblos adonde ha llegado S. M., y si en ellos ha mediado la oferta de iguales ventajas para los nacidos. Por otra parte (y esto complica singularmente la cuestion), ¿cómo en Ceuta, en Grazalema, en Olvera, en Paterna (donde nacieron no menos de 4), puntos distantes y donde no hay estacion telegráfica, pudieron saber que en efecto S. M. llegó el 26? Ni basta que tal fuese el itinerario, puesto que en la llegada á Sevilla tuvo que alterarse por uno de esos mil accidentes que á cada paso ocurren en los viajes.

Quede pues sentado que, en nuestro concepto, *la fisiológia no es mas feliz que la estadística* para darnos hoy por hoy una explicacion del fenómeno.

Menos todavia se explica que en aquel dia naciesen en Cádiz 4 hembras mas que varones, cuando en el citado año de 1861 nacieron 187 varones mas que hembras, y en toda la provincia hubo en tal dia exceso femenino, mientras que en el año ya dicho el esceso varonil fué en ella de 769.

¿Es que la imaginacion puede influir tambien en el sexo del que está próximo á nacer?

Si pues tal es el resultado que producen instantáneamente las visitas régias, ya sabemos un medio eficaz para aumentar en pocos dias considerablemente la poblacion de España; y eso con muchas mas hembras que varones; lo cual hará que la nueva generacion masculina tendrá mayor número en que *escoger*.

Digamos algo del segundo fenómeno, siempre bajo la fé de los periódicos.

Hallándose de caza el príncipe de Caboul vió una hermosa cierva y la siguió. El animal, perseguido, se entró por la boca de una gruta oscurísima; el caballo del príncipe, no gobernado ya por el freno, penetró tras la cierva en la gruta á todo escape, con grave susto del ginete que creyó haber llegado á su última hora. No fué asi sin embargo; la gruta era recta como un túnel, y á los doce ó catorce minutos de correr con toda la velocidad del caballo, se encontró del lado de allá de la montaña y en una hermosa vega no lejos de la capital.

La aventura es gorda, pero no merece aun el nombre de fenómeno. Este está en lo que ha sucedido despues.

Un geólogo inglés ha visitado detenidamente aquella gruta, ha escrito una memoria acerca de ella, y la ha remitido á la sociedad geológica de Lóndres. De ella resulta... ¡ó asombro!... que la tal *gruta no lo es, sino el conducto interior* de la canilla de un animal antidiluviano, cuya especie se ha perdido por lo visto, y de la que nadie habia dado noticia hasta ahora.

Horripílense nuestros lectores. Un caballo con su ginete corre á escape por espacio de cerca de un cuarto de hora por dentro de una canilla; es decir, que la tal canilla vendrá á tener de largo cosa de un par de leguas!! ¡Qué tal seria el animalito!

Lo que sí extrañamos es que fuera antidiluviano, pudiendo colegir de aquí que pereceria en el diluvio. Y decimos que lo extrañamos, porque un animal de su espantoso volúmen pudiera muy bien darse un baño de piés en medio del océano atlántico, y puesto vertical no habria diluvio que le llegase á la cintura.

¿Y qué tal tragaria su merced para mantener tantas leguas de persona? El pico de Tenerife seria para él un palillo de dientes.

Demos gracias á Dios porque nos ha hecho vivir en tiempos donde no viven quienes tales canillas tienen; pero por muy grandes que fuesen sus tragaderas, mayores han de ser las de los que crean en semejantes noticias.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

Explicacion del figurin iluminado.

Habiéndose sustituido por otro el figurin correspondiente al número 47, que es el que damos hoy, repetimos la explicacion de entonces para mayor comodidad de nuestras suscritoras.

TRAGE DE POPELINA AZUL AZULINA.—Lo bajo de la enagua se guarnece con un volante de tafetan de color algo mas oscuro, de 6 centimetros de ancho, y encañonado á plie*gues separados. Una tira del mismo tafetan de centime*tro y medio de ancho, está colocada sobre el volante y sube por delante hasta el talle; otras dos van puestas sobre esta, y suben igualmente por uno y otro lado de la primera. Paletot corto de paño fieltro, con solapas y botones. Sombrero redondo de terciopelo negro, adorna*do con plumas negras.*

TRAGE DE TAFETAN COLOR DE HABANA.—Lo bajo de la enagua forma ondas apenas sensibles, guarnecidas con un rizado encañonado de tafetan verde, de 2 centimetros de ancho. Sobre este rizado corre una tira de tafetan verde de 8 á 10 centimetros, cubierta con un entredos de gui*pur negro, orlada por un lado y otro con otro guipur* estrecho, tambien negro, puesto liso; corpiño abotonado, de punta redondeada por delante y por detrás; mangas semi-anchas; su borde está ligeramente ondulado, guarnecido con un rizado verde, y con una tira de tafetan cubierta de guipur, como la de la enagua.

*Sombrero de tafetan negro mezclado con tafetan ver*de, plumas verdes y plumas negras; en el interior media corona de violetas; anchas bridas verdes; chal de cachemira negro, bordado de seda del mismo color, y guarnecido con un guipur muy ancho. Cuello plano y derecho: mangas interiores de nansouk fino, con puño muy ancho, *liso y cerrado por un boton grueso de pla*ta cincelada.

CHARADA.

Con chillona voz de tiple
primera, segunda y cuarta,
tercia y segunda con tercia
por solazarse cantaba.
Prima, segunda y tercera,
en un rincon de la estancia,
cuarta y cuarta repetia
con voz no menos delgada.
Tercera y cuarta, que era
tercia y prima de la casa,
harta ya de tanta música,
dijo al TODO, amiga de ámbas:
"Esas chicas con su canto
los oidos me taladran,
sin reparar que á sus coplas
segunda y prima les falta."

Solucion del geroglifico anterior.

Quien al cielo escupe le cae en la cara.

Se suscribe en la Administracion general, calle de la Bomba, n. 1.

Los pedidos se dirigirán al Administrador
D. FEDERICO JOLY Y VELASCO—CADIZ.

EDITOR RESPONSABLE: D. FELIX PRICHARD.

CADIZ: 1862.—IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE LA REVISTA MÉDICA.
Bomba n. 1.

ALMANAQUE ENCICLOPÉDICO ESPAÑOL

PARA 1863,

que acaba de publicar nuestro colaborador el **SR. D. MANUEL TORRIJOS**, ha merecido la aprobacion de cuantas personas lo han visto por la multitud de noticias curiosas y de interés que contiene. Nosotros á fuer de imparciales nos atrevemos á recomendarlo á los sucritores de *La Moda*, especialmente á las señoras, seguros de que harán una buena adquisicion.

La gran tirada que de él ha hecho su editor, le permite ofrecerlo **al ínfimo precio de SEIS Y MEDIO rvn.**, sin embargo de ser un tomo en 4.° mayor con mas de 200 páginas.

Se halla de venta en casa de todos los señores corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*, y en los puntos donde no los haya pueden adquirirse enviando catorce sellos de á 4 cuartos á cualquiera de los Administradores de *La Moda* de Madrid, Barcelona ó Cádiz.

El precio en Cuba y Puerto-Rico es cinco reales fuertes y seis en los demás estados de América.

A cada ejemplar acompaña gratis la entrega primera del **Recreo del Hogar**, publicacion que se recomienda por sí sola.

En Cádiz se halla de venta en la librería de los Sres. Verdugo, Morillas y Comp.ª, plaza de San Agustin, números 4 y 6.

© Biblioteca Nacional de España